

LA "CRUZ DE CARAVACA"



La Cruz de Caravaca fue hasta 1934, un *Lignum Crucis* o fragmento de la Cruz del Señor (Vera Cruz), dispuesto en un brazo vertical y dos horizontales. Sus dimensiones eran: 16,72 cm de largo; 6,27 cm el brazo superior; 9,40 el inferior, y alrededor de 1,75 cm. de anchura.

1 Orígenes

“Según la Tradición, la Vera Cruz se apareció en el Castillo-Alcázar de Caravaca el **3 de mayo de 1232** y allí se venera desde el siglo XIII cuando tuvieron lugar las primeras peregrinaciones que continuarían a lo largo de los siglos.

Por aquellas fechas reinaba **Fernando III el Santo** en Castilla y León, y **Jaime I** en Aragón. El Reino Taifa¹ de Murcia estaba regido por el famoso Ibn-Hud, que se reveló contra los almohades² y dominó gran parte de Al-Andalus. Es,

¹ Los Reinos de Taifas surgen en España el siglo XI, como pequeños reinos musulmanes independientes, debido a la poca autoridad del extenso Califato de Córdoba que ocupaba en el siglo X más de la mitad de la Península, pero que entró en guerra civil. Llegó a haber hasta 39.

² Grupo musulmán que dominaba el norte de África y el sur de España entre el s. XII y mediados del XIII. Fueron reconquistando los Reinos de Taifas.

pues, en pleno territorio y dominación musulmana, cuando se narra el hecho.

Según la tradición local más popularizada, se cuenta que desde finales de 1230 ó principios de 1231, se encontraba el Rey **almohade** de Valencia y Murcia, **Ceyt-Abu-Ceyt**, en sus posesiones de Caravaca. Interrogó a los cristianos que tenía prisioneros para conocer los oficios que ejercían, con el fin de ocuparles en consonancia con sus habilidades. Se hallaba entre ellos el **Sacerdote Ginés Pérez Chirinos** quien, en labores de misionero, había llegado desde Cuenca a tierras sarracenas para predicar el Evangelio. Este contestó que su oficio era el de decir la Misa, y el Rey moro quiso conocer cómo era tal cosa. Se mandaron traer los correspondientes ornamentos desde Cuenca y el 3 de mayo de 1232, en la sala noble de la fortaleza, el Sacerdote comenzó la liturgia. Mas, al poco de iniciarla, hubo de detenerse explicando que le era imposible continuar pues **faltaba en el Altar un elemento imprescindible: un Crucifijo.**

En ese momento, por una ventana de la estancia, dos Ángeles descendieron desde el Cielo y depositaron delicadamente **una Cruz de doble brazo en el altar.** El sacerdote pudo entonces continuar con la celebración de la Misa y, ante tal maravilla, **Abu-Ceyt** (junto con los miembros presentes de su Corte) **se convirtió al Cristianismo (Catolicismo).** Después se comprobó que la Cruz aparecida era el **pectoral³ del Obispo Roberto, primer Patriarca de Jerusalén, confeccionado con la madera de la Cruz donde murió Jesucristo.**

Los documentos originales sobre el Milagro han desaparecido. Existe el testimonio de Fray Gil de Zamora, Francisco, cronista de **San Fernando**, a quien acompañó, sin duda, en la visita que el Santo Rey hizo a la villa de Caravaca. Durante su estancia allí, **pudo Fray Gil conversar con los testigos oculares de la aparición y oír de sus labios la narración de lo acontecido.** Existe otro testimonio de D. Antonio de

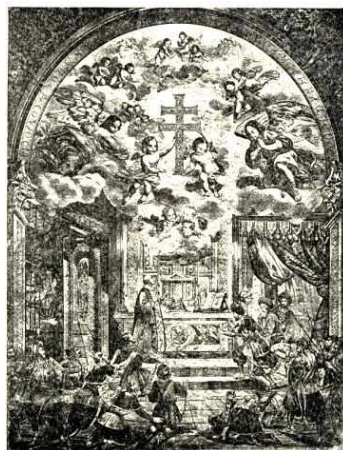
³ Cruz que se lleva colgada al pecho.

Oncala, canónigo de Ávila, que murió en 1558 y también relata la historia de la aparición de la Cruz. Todos los relatos coinciden en lo esencial.

(...) Al convertirse (el Rey Moro) tomó el nombre de **Vicente Bellvis**.

2 La Santa Cruz a lo largo de la Historia

Once años después de la Aparición de la Santa Cruz, el Reino murciano pasó al vasallaje del mencionado Rey Castellano (1243-1244), ante la amenaza de Alhamar-al-Nasrí, del Reino de Granada. Así, en 1243, el infante Alfonso (futuro Alfonso X) vino a Murcia y tomó posesión del territorio. De este modo Caravaca pasó a ser un fuerte bastión cristiano en la línea del territorio interior. Caravaca se constituye en cabecera militar y religiosa de la Comarca y de las tierras fronterizas. La Cruz contribuye de una manera decisiva a dar identidad a estos territorios, y se erige en un centro de irradiación de Luz espiritual. De este modo la Vera Cruz marca este espacio fronterizo.



Tiempo después tras **la Unificación de España** (1492) y el descubrimiento de América, la Santa Cruz de Caravaca, continuó siendo signo de la Fe que inspiró el avance del Evangelio. A Caravaca vinieron numerosas órdenes religiosas: **San Juan de la Cruz** y **santa Teresa de Jesús** fundaron respectivos conventos, existentes actualmente. También se instalaron aquí los **Jerónimos, Franciscanos** y **Jesuitas**. Muchos misioneros eran residentes de Caravaca o pasaron por aquí en camino a las misiones en diversas partes del Mundo, con lo

que la devoción a la Cruz creció rápidamente, abarcando los confines de un Imperio donde no se ponía el Sol.

Martín de Cuenca, otro célebre historiador caravaqueño, que ocupaba el oficio de Capellán de la Vera Cruz cuando se produjo el cambio de relicario en 1711, momento en que tuvo ocasión de examinarla con todo detalle, añade que estaba compuesta por **5 trozos y que tenía además pequeñas manchas de Sangre**: *“vimos esta Divina Cruz fuera de ambos engastes, y compuesta de cinco pedazos con diversas gotas de Sangre en ellos, que uno y otro lo miramos con toda distinción y claridad”*. Estas manchas de Sangre, supuestamente identificadas con la de Cristo, también fueron observadas y comentadas por el ministro General de la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos Bernardino de Arezzo en la visita que realizó en 1692 a Caravaca y que conocemos gracias a la narración plasmada por Filippo de Firenze.

3 Repercusión mundial de la Reliquia

Desde California hasta la Tierra de Fuego⁴ es conocida la Cruz de Caravaca. Su conocimiento llega hasta **Filipinas**, porque en 1668 misioneros españoles llevaron reproducciones a petición de los cristianos existentes allí. En Europa fueron los jesuitas sobre todo los que extendieron su conocimiento: no olvidemos que en Caravaca fundaron un colegio con noviciado. **En Polonia** existe una reproducción de la Cruz en el museo de la Universidad de Cracovia y otra en la catedral de Gniezno. Hacia 1600 comienza su extensión por **Alemania**: existe un trabajo fotográfico donde se recogen las distintas imágenes de la Cruz en distintas iglesias de la región de Hohenzollern. En **Francia** existe también algún libro sobre la Cruz, editado en Lyon (en 1653) y varias reproducciones en la región de Limoges. En los **Países Bajos** (Bruselas) también es conocida. Desde **Roma** piden

⁴ Archipiélago en el extremo de América del Sur.

cruces en 1606. También es conocida en **Inglaterra**, en donde hay muchas reproducciones y escritos sobre la misma.

4 Peregrinaciones y jubileos

(...) Ya en 1583 y 1621 se conceden Jubileos para la fiesta de la Cruz. En 1768 hay también dos breves de Clemente XIII que, a los ruegos de la Cofradía de la Cruz, otorga varios privilegios para las principales fiestas referentes a la Cruz que se celebran en Caravaca. Destacan los concedidos a los que visiten el Santuario el 3 en mayo (festividad principal) con Indulgencia Plenaria para los que allí oren por la paz entre los príncipes cristianos.

5 La Cruz de Caravaca en la Época Contemporánea

Debido a la invasión napoleónica, la Cruz fue trasladada desde el Castillo a la Parroquia del Salvador y allí fue ocultada en una caja enterrada para evitar la rapiña de los franceses. Aquí estuvo desde 1809 hasta quizás 1818, ya que el Castillo fue fortificado para uso militar y la iglesia ocupada en estos menesteres. En la iglesia del Salvador se celebraría cada año el “*Baño del Vino*” con la Reliquia. Se evitó el robo de la Cruz durante la estancia de las tropas francesas en Caravaca, pero no el de la custodia, regalo del marqués de los Vélez, la cual fue recuperada después. Durante todo el siglo XIX y principios del XX se estructuran definitivamente todos los rituales de la Cruz y las formas de las celebraciones de mayo en su honor, que es el armazón de las fiestas conmemorativas actuales.

6 El robo de la Cruz en 1934

El hecho más lamentable de toda la historia de la Cruz y de Caravaca fue el acaecido en la noche-madrugada del día doce al trece de febrero de 1934. Fue un robo sacrílego de carácter político-religioso que dejó consternada a la Ciudad durante algunos años. Era el **miércoles de**

ceniza cuando, por la mañana, se descubrió el Sagrario abierto y vacío, sin la Reliquia, habiendo dejado los ladrones la caja-estuche del siglo XIV en donde se guardaba la Cruz. A las 9 del día trece corrió la noticia y la tensión suscitada fue enorme. Las diligencias y pesquisas judiciales y policiales no dieron resultado positivo.

Fue el año en que las fuerzas revolucionarias de la izquierda pretendían gobernar España por la fuerza. El clima desencadenó la Huelga General de octubre (Revolución de Octubre) que ocasionó levantamientos armados en muchos lugares de España, especialmente en Asturias. El saldo, en 15 días, fue de entre 1500 y 2000 muertos (aunque algunos autores hablan de 4000) de los que unos 320 eran guardias civiles, soldados, guardias de asalto (policía republicana) y carabineros (policía de costas y fronteras); y unos 35 sacerdotes (85 según otras fuentes).

La revolución de 1934 era un segundo intento de acabar con la España Católica, después de la **quema de iglesias y conventos de mayo de 1931**, en Madrid, Málaga, Córdoba, Sevilla, Granada, Cádiz,... Alicante, Valencia, Murcia (quemada la Iglesia de la Purísima y asaltados los conventos de las Isabelas y de las Verónicas). Como dice Monseñor D. Antonio Montero en su libro "*Historia de la persecución religiosa en España*", el 24 de mayo de 1931 llegó a España Hans Mein para fundar la "*Liga anticlerical revolucionaria*". El objetivo era aniquilar la Iglesia Española.

En 1936 lo intentaron por tercera vez. Lo tenían planeado para el mes de agosto. Pero el General Franco se les adelantó al levantarse el 18 de julio. A pesar de ello aprovecharon para poner en práctica su Satánico Plan en toda España, mientras llegaban las tropas liberadoras del Caudillo Franco. El Vaticano reconoció que el Comunismo-Socialismo desató en España la mayor persecución religiosa de la Historia de la Iglesia después de las del Imperio Romano.

Después de la Guerra (Cruzada) del 1936-39, las dependencias del Castillo fueron usadas como cárcel de presos políticos hasta el 1941,

quedando posteriormente todo el recinto en estado de abandono, cerrado y sin culto religioso.

7 El nuevo “Lignum Crucis”

Se suscitó un deseo grande de conseguir una nueva Reliquia. Las gestiones dieron como resultado que el **Papa Pío XII** concediese, en 1942, a Caravaca **dos pequeñas Astillas** del “*Lignum Crucis*” que Santa Elena, madre del Emperador Constantino, trajo de Jerusalén a Roma en la primera mitad del siglo IV. Para guardarlas, se fabricó un relicario semejante al original.

En los días siguientes se improvisaron las fiestas (interrumpidas durante 7 años, con la reanudación del Baño del Agua en el Templete-Bañadero de las afueras de la ciudad. La Reliquia permaneció durante tres años en la Parroquia del Salvador, ya que el Santuario permanecía en estado de deterioro. Fue en el **cinco de mayo del 1945**, cuando la Cruz se subió a su templo del Castillo, custodiada ya por la Orden de frailes **Claretianos**.

8 Devoción a la Cruz de Caravaca reconocida y privilegiada por la Iglesia.

El Padre Cuenca, en su *Historia sobre la Santísima Cruz* (escrita en 1722), afirma que apenas ha habido algún Pontífice que no haya concedido alguna gracia o indulgencia a la Cruz. Podemos citar, entre otros, la bula del Papa Clemente VII (1392). Así mismo podemos enumerar el decreto de Clemente VIII (1597), el de Paulo V (1606), las bulas de los Papas Alejandro VIII (1690) y Clemente XI (1705). En 1736 se concede a la Cruz el culto de latría. León XIII, en el 4 de diciembre de 1893, ratifica los mismos privilegios de los siglos XV y XVII. **Pío XII**, como hemos dicho, quiso mantener la Tradición de la

Cruz de Caravaca y regaló los dos Fragmentos actuales que forman el Relicario.

En 1998, siendo Papa Juan Pablo II, Caravaca fue depositaria de una gracia solemne: la Bula de Concesión del *Año Jubilar Perpetuo*. Tres motivos justificaron esta concesión: **La presencia durante 768 años de la Vera Cruz en Caravaca**, el hecho de que la Reliquia sea un símbolo de la muerte y redención de Cristo, y que su conocimiento haya trascendido a gran parte del Occidente. Con esta concesión, Caravaca de la Cruz obtuvo la misma consideración religiosa que otras ciudades claves en el Cristianismo, poseedoras de las mismas prebendas religiosas, como son: Roma, Jerusalén, Santo Toribio de Liébana (Potes) y Santiago de Compostela.

9 La Cruz de Caravaca como amuleto

[Por desgracia, santeros, paleros, practicantes de religiones animistas (tienen por dioses a objetos y elementos naturales como el Sol, árboles,...),... utilizan la Cruz de Caravaca no como un medio para la conversión a la Iglesia de Cristo, sino con un sentido esotérico que rechaza malas energías, como un amuleto de la suerte,...

Hay que estar atentos y no caer en la trampa de esa gente ni seguir su manual de oraciones. Para el Católico, las oraciones no son fórmulas mágicas que hay que recitar para conseguir un efecto; para el Católico, el Mensaje de la Cruz de Caravaca no es otro que el de la Cruz de Cristo: un recuerdo del Amor infinito de Dios para con nosotros, una invitación a amar a quien tanto nos ha amado y a llevar nuestra cruces con esperanza, una llamada a la conversión de los que todavía no conocen y aun persiguen a la única Iglesia que Cristo fundó: la Católica.

Encuentros Eucarístico-Marianos